

ADELANTE

Periódico Conservador



Organo de la Juventud Conservadora

Se publica los Sábados

Año I

Núm. 26

De los trabajos que se nos remitan respondiendo sus autores

Redacción y Administración, Cruz, 4

CIUDAD REAL 25 DE OCTUBRE DE 1913

El Excmo. Sr. Don Alejandro Pidal y Mon, el político consecuente y digno, el orador elocuentísimo, el gran filósofo, el que fué gobernante insigne, ha fallecido, tras de larga y penosísima dolencia, en Madrid.

Su pérdida es dolorosa para cuantos nos sentimos animados del ideal conservador á que el finado ilustre dedicó su intelectualidad firme, su gran cultura y su tenaz voluntad.

En estos días, luctuosos para todos los conservadores, la Juventud Conservadora de Ciudad Real y la Redacción de ADELANTE, se asocian al justo dolor que por la sensible pérdida del gran adalid parlamentario, sienten los amantes del porvenir patrio y de las letras castellanas.

Unimos también nuestro sincero sentimiento al de su virtuosa y noble viuda, á sus hijos y distinguida familia, como manifestación de pésame y consuelo para sobrellevar con sufrida resignación tan dolorosa pérdida.

LA POLÍTICA LIBERAL

Los liberales de hoy no tienen, para su vida como partido ni para su actuación como partido de gobierno, sino estos dos puntos de apoyo: el envenenamiento de las conciencias mediante la remoción de lo que han llamado cuestión religiosa, y el ejercicio de un poder personal fuera de la ley y contra la ley, que es lo que llamamos usualmente «caciquismo».

Vamos a demostrarlo:

Al finalizar el siglo XIX, los liberales habían visto realizado todo su programa. Querían el sufragio universal, y lo consiguieron; el jurado y lo lograron: la libertad de conciencia, ó lo que ellos llaman libertad de conciencia, y está respetada, quizá más respetada en las ideas de una minoría exigua que en las de la casi totalidad de los ciudadanos; la libertad de imprenta, y la consiguieron, en términos más amplios que ningún país del mundo; la libertad de reunión, la libertad de asociación, la libertad de enseñanza de que después se han arrepentido; todo eso está en las leyes; ¡qué digo leyes!, esa no es la palabra adecuada; tal como son usadas esas conquistas políticas de los liberales, más les corresponden los rótulos de los primeros cuadros de «Don Juan Tenorio: «Libertinaje y escándalo, «Desdanza y profanación».

Pero cuando al par del siglo XIX acababa el programa liberal, porque todo él había ido a la Gaceta hecho leyes, el pueblo se enteró de que aquel programa escrito en la Gaceta, no en las costumbres, no tenía para lo social utilidad ninguna; aquello habían sido leyes hechas para los gobernantes liberales, no para los gobernados.

Quedó entonces integrada la conciencia política del país por dos grandes masas agrupadas alrededor de dos importantes núcleos: una, de los republicanos para allá; otra de los conservadores para acá; lo que dicen izquierda

y lo que dicen derechas, no siempre con absoluta exactitud. De ellas voy a tratar con la claridad necesaria a la verídica explicación de hechos; con el respeto debido siempre a las personas, sin distinción para este fin, entre amigos y adversarios.

Aquellos, toda la masa de los republicanos para allá, las extremas izquierdas en bloque confesado en oculto o ya deshecho, mantienen como doctrina, en el orden religioso, el ateísmo; en el orden político, la destrucción de la monarquía; en el orden social, la supresión de la propiedad individual y la destrucción de los principales vínculos sociales hoy existentes. ¡Como veis es todo un programa! Pues así es, y en cuanto responde a realidades de la vida española sería pueril desconocerlo y absurdo e injusto negarle la consideración debida.

**

Los liberales han dedicado más de un siglo a la tarea única de combatir el poder personal del Rey; pero ellos, que tanto han abominado del absolutismo, demuestran ahora con su conducta que no trataban de anular ese poder, sino de adquirirlo; así, hoy no existe el poder personal de un Rey como Fernando VII, pero está sometido todo país al poder personal del conde de Romanones o de otro liberal que ocupe el mismo puesto y use iguales procedimientos.

Por eso, ahora, el partido liberal que no tiene ideas por qué luchar, se ve reducido a ir de pueblo en pueblo, cada campaña electoral, ofreciendo que a quien vote su candidato le dará caminos, le dará carreteras, le dará pantanos, y quienes no los voten se morirán de sed; otras veces se amparan en sus propagandas con la administración de justicia, y dicen al ciudadano: «los tribunales dependen de mí; si me votáis, se sobreseerá vuestra causa—y la causa a la cual ofrecen la impunidad es a veces un asesinato—si me votáis, vuestro pleito será resuelto favorablemente; si

no me votáis, yo tendré fuerza para lograr que sea resuelto contra vosotros.»

Claro es que los tribunales no se dejan, no suelen dejarse dominar—quiero decir, no se dejan dominar—por esas imposiciones; pero la sola amenaza ya produce su efecto en los ánimos de los débiles, de los desconfiados y de los que han visto en la vida política y social tantas enormidades que ya creen posible cualquiera que les cuenten o les anuncien.

Esos agentes de elecciones por cuenta del partido liberal también se entrometen en los organismos armados, y dicen a los electores: «si me votas, tu hijo el día de la talla tendrá dos centímetros menos, y si no me votas tendrá dos centímetros más», y no saben que en eso que parece una minucia va todo el prestigio de la institución armada; porque el pueblo la despreciaría si llegase a comprobar si es posible entrar o salir del ejército por merced de un cacique.

Y lo mismo sucede en los repartos de consumos y lo mismo en todos los órdenes de la vida de los pueblos rurales.

Pero en las grandes poblaciones la lucha es aun de peor especie y los recursos más dentro del radio de acción de la justicia en lo criminal; en las ciudades, los juegos prohibidos constituyen un gran recurso de gobierno al uso liberal; en Madrid es sabido de todos que hay en la calle de Alcalá una de estas casas de juego y otra en la calle de Jardines y otras en mil sitios. (Lo digo así para que no se crea que me amparo en eufemismos). El dinero que sale de estos círculos sirve para comprar silencios y aplausos.

Este asunto es conocido del público con todo detalle de nombres y personas y fechas y cifras.

A esto se arguye: «¡pero hay paz!» Si. Es verdad. Allí donde conviene, el imperante puede decir: «Señor, no pasa nada». Es verdad; no hay ruido en las calles no hay protestas que suenen; sólo pasa una pequeñez: que se derrumba España.

Y este anuncio no es una predicción

de cosa nunca vista; está fundado en una largísima y tristísima experiencia; esa política de condescendencias, de compadrazgos y de inmoralidades que se en nuestras posesiones de Ultramar, que fomentó allí una política de desprecio ciudadano, que denegó la razón a toda queja contra aquel modo de gobernar, sirvió ya, a fin del siglo anterior, para hacernos perder Cuba, Filipinas y Puerto Rico y hacer imposible nuestra permanencia en el mar de las Antillas y en el grande Océano, privándonos de paso toda compenetración internacional.

Sabidos los estragos del sistema ¿se pretende que veamos impasible su resurgimiento?

Tales son los liberales.

ANGEL OSSORIO Y GALLARDO.

El tiro por la culata.

Ahora más que nunca.

Algunas buenas almas convencidas acaso de que con denunciar nuestro periódico no logran maldita la cosa, han ideado algo que se imaginaban más práctico; de más positivo resultado; y yéndose con el soplo «arriba», follones y malandrines como los que dejaron mal parado al caballero don Quijote, el enderezador de entuertos, errastrándose han pretendido quitar de enmedio, largarlo a otra parte, aquí estorba, a nuestro querido Jefe de redacción, que ha cometido la avilantez de no llamarse como ellos, de no pensar como ellos, porque como dijo Maura nosotros somos nosotros.

Bueno; pues no se va, se queda. A luchar contra los que tan ruines armas emplean; a romper lanzas como el hidalgo manchego que inmortalizó a Cervantes, contra los facedores de agravios y de entuertos; pero sin dejarse apabullar.

Creyeron estos bellacos que su haza-

na pondría término a la noble empresa que nos hemos impuesto; acariciaban la manía de acabar con el enemigo leal. Valiente chasco el suyo. No se va el enemigo; se queda. No se acobarda el que ellos suponían vencido; se yergue, activa la frente, noble el gesto, y los reta otra vez a la pelea. En buena lid, en lucha por el ideal, como pelean los hidalgos.

De temer es que los follones no entiendan de estas cosas. Quien no se avergüenza con la delación, arma villana, incapaz es de conocer grandezas de alma.

Perdemos el tiempo al hablar en tal tono a los bellacos. A su mala intención, a su ruindad de espíritu, a su raquitismo intelectual opóngase el desprecio, ya que otra cosa no merezcan.

Su suponería, en perjuicio del que hace de censor de todos los actos públicos, presentando a la vindicta pública los errores si los hay, ha sido como el tiro que sale por la culata y abrasa el rostro del cazador, en tanto que la pieza goza de buena salud.

¡Valiente ojo clínico el suyo!

A otra vez, examinen el arma, y apunten mejor. No den lugar a que les llamen ¡mamarrachos!

Nos dicen que para la inauguración de un nuevo local está invitado el ínclito Mangarriéguez.

Por si con la lluvia de estos días no están lo suficientemente empantanadas las calles de Ciudad Real, varios húmedos elementos se proponen hacer acopio de regaderas.

Pero no cuentan estos señores con el baño de placer que el día 25 van a dar a su Neptuno en las Cortes...

Por más que a quienes siempre fueron larvas de ranas no pueden estorbar las aguas aunque sean sucias.

¡Y hay tantas por estas tierras!

IMPOSTURA

Lo que ha dicho de relativa transcendencia en su discurso D. Melquiades Alvarez es repetición de lo que con menos palabras y más sintaxis había escrito veinte horas antes *El Liberal*: «Maura, nó». Se comprende, ó por lo menos se explica, que ni el *trust* ni su abogado, ni los radicales quieran que gobierne D. Antonio Maura. Es un temor para ellos como será una esperanza para otros, y de la propia manera que los segundos harían lo que estuviese en su mano para traerlo, es natural que los primeros hagan lo que les sea posible para evitar que venga.

Pero en lo posible no puede entrar en ningún caso entre personas decentes lo ilícito y lo inmoral. Y no es moral ni lícita la mentira. Y mienten con toda la lengua o con toda la pluma los que afirman que el advenimiento de Maura supone el advenimiento de la dictadura. Eso es sencillamente, un embuste.

Maura es todo lo contrario de un dictador. Ni remotamente lo ha sido nunca, ni aún en los días en que el deber le invitaba, estamos por escribir, le obligaba a serlo. Lo que caracteriza a Maura es su fervor legalista. La ley es para él un ídolo y buena, mala, pésima, repugne o agrade a su conciencia, para él lo primero es la ley. Los liberales la bordean o la contrarían abiertamente, él nó. Los liberales no saben o no pueden gobernar sin el Parlamento cerrado, él no sabe o no quiere gobernar sin el Parlamento abierto. Régimen de tribuna libre y dictadura es un contrasentido. Y de él, sin faltar a la verdad a sabiendas, no pueden sus adversarios acusar a Maura. El período anormal de 1909 puede resistir con ventaja la comparación con el de 1911, ¡porque aún

siendo tan diferentes las causas, la arbitrariedad ministerial, en lo que se refiere a la prensa, a la tribuna, a las asociaciones obreras se ejerció más en el segundo que en el primero. En cuanto a las Cortes, con decir que en el un caso se abrieron en Octubre y en el otro en Enero, está demostrado que es una paparrucha lo de la inclinación de los conservadores a la dictadura.

Los liberales y los evolucionistas pueden atacar desde otros puntos de vista a D. Antonio Maura: pueden acusarle, por ejemplo, de perturbador de una porción de familias, de todas las que en la época liberal pellizcan de una manera o de otra el presupuesto; pueden acusarle de altivez, ya que no de esclavo de la dignidad, porque no busca, ni acepta, ni p'ga benevolencias de lengua, ni de pluma, pero de dictador, de anticonstitucional, de amigo de los procedimientos arbitrarios, no.

¡Es el colmo de la impostura!

PATRICIO.

UNA CONFERENCIA

En "La Fraternal,"

Es esta una simpática Sociedad de Dependientes de Comercio, que como propaganda y cultura se propone celebrar actos de tal índole. El 12 del actual comenzó y para ello leyó una hermosa conferencia D. José Torrentbó de la que reproducimos algunos trozos.

El tema fué «Del beneficio de la Asociación en la esfera del derecho mercantil y sus relaciones con la dependencia de comercio».

«Primeramente y antes que empezara a desarrollarlo, pronunció sentidas frases de gratitud para la Junta y la Sociedad en general.

Recomienda la Asociación, que es preciso desenvolver bajo todos aspectos y además como base de cultura.

Dice que los dependientes de comercio son distintos de los demás trabajadores, porque aunque tengan concecimientos de lo que estén dedicados también deben estar debidamente instruidos.

Se lamenta de que aquí en España no haya Tratados de Comercio y dice que el Código de Comercio sólo sirve para lucro de curiales.

En España el comercio y la industria no tienen representación en el Parlamento. En Inglaterra todos los partidos políticos tratan de mejorar el mercantilismo por economía.

En España las clases mercantiles dormitan en el más profundo sueño y sin embargo las Cámaras de Comercio están llamadas a hacer una revolución pacífica que será una de las bases del resurgimiento español.

Manifiesta la necesidad de crear en España los tribunales de Comercio que deberán entender todos los asuntos mercantiles y que se conseguirá sobre todo gratitud en los juicios y ganancia de tiempo y actuación.

Las Cámaras de Comercio deben proponer al ministro de Fomento que se dicte una R. O. encargando al Consejo superior de la producción y seguidamente entre todos los Consejos Provinciales, Cámaras de Comercio y Asociaciones Mercantiles, la conveniencia de crear los Tribunales de Comercio con especificación de la misión que ha de confiárseles y con la enunciación de las reformas de las leyes que tales instituciones traerán consigo; redactando en su vista el oportuno proyecto de ley para someterlo a la aprobación del Gobierno y a la posterior sanción en las Cortes.

Y terminó alentando a todos para que unidos trabajen infatigables por el

resurgimiento de España que indudablemente tiene su base en el Comercio».

El Sr. Torrentbó fué muy aplaudido y felicitado.

Acto seguido el vicepresidente don Gregorio Fernández, que al empezar hizo la presentación del conferenciante, dió las gracias á los presentes y dijo que poco a poco seguirían celebrándose tales actos que la Junta tenía por muy importantes.

Los invitados fuimos espléndidamente obsequiados por la Junta Directiva de «La Fraternal».

R. J.

DE LA PROVINCIA

Miguelturra.

En esta población, digna de mejor suerte, se avecinan acontecimientos para las próximas elecciones municipales.

Nos consta que cansados de las tropelías de los *consabidos caciques* los elementos sanos y vigorosos, los que nada esperan del fraude ni del abuso se aprestan a la lucha.

Celebramos el renacimiento de las pérdidas energías; porque solamente cuando los pueblos son conscientes, cuando sacuden el apático enervamiento es cuando puede, con razón, decirse que son libres.

Premuras de composición y falta de espacio nos impiden ocuparnos de esto como fuera nuestro deseo; lo aplazamos para el próximo número.

De Malagón.

Sabemos de este pueblo verdaderas enormidades que relataremos en el próximo número.

Dedicaremos el artículo al Fiscal de S. M. porque lo que nos dicen cae de lleno en el Código Penal.

Sabrán nuestros lectores el por qué del procesamiento del ex alcalde señor *Ratomino*. La verdad de unas cuentas que el Sr. Gobernador se ha dignado aprobar no obstante varias denuncias y actas notariales. Las raspaduras de los libros de Actas de sesiones del Ayuntamiento, y quién se ha guardado las pesetas que dan origen las raspaduras citadas.

¡Hasta el próximo sábado!

AGRADECIDOS

El Ilmo. Sr. Obispo, como compete a su dignísima personalidad, se ha dignado atender nuestro ruego insertado en la Sección «Quejas del vecindario».

Agradecidos, una vez más significamos al digno Prelado la manifestación de nuestro respeto.

No esperábamos menos de quien es amante de todo cuanto afecta al interés público.

IMPRESIONES

Mr. Poincaré en España

La visita del Presidente de la República Francesa, ha sido el tema hasta hace unos días de todas las reuniones, comentada en diversos sentidos y de mil maneras distintas.

¿Vamos a una alianza definitiva? La Prensa toda ha hablado de esto sin afirmaciones de ninguna clase. La visita oficial de Mr. Poincaré, la han revestido de transcendental importancia.

Antón del Olmet, el autor de «Rasgos de la Jornada» antes y ahora de «Impresiones de la guerra» en *ABC*, este cronista de alma española se siente optimista ante los rumores que llegan hasta él allá en Tetuán, de donde nos cuenta los horrores de la guerra y sintiendo «amargura verdadera» nos dice:

«¿Queréis oír el rumor? Ahí va sin atenuantes. Que vamos a la alianza fran-

co-española y que—escuchad ésto—uno de los actos en que se hará plástica, definitiva y real esta alianza será la ayuda que le prestemos nosotros a la nación francesa para hacer sus operaciones militares en la zona marroquí. ¿Queréis algo más explícito? Que la ocupación de Tazza, escollo tremendo, que tiene a los franceses vacilantes, se hará con ayuda nuestra. El ejército español atravesará el Kert para ofender y distraer al enemigo en la zona ibera. Separados así los combatientes rifeños, divididos, entre dos fuegos combinados, perderán eficacia y energía, y llegarán los franceses a Tazza sin grandes quebrantos...»

Si para tal nos necesitan nuestros vecinos, si con la alianza de las naciones hermanas, no vamos nosotros más que para servir de ayuda en sus campañas que a ellos únicamente interesarán entonces, no solo debe ser Antón [del Olmet sino todos los españoles patriotas, quienes debemos recoger tal aserto y cuidar que de ser verdadero se rectifique a tiempo.

Y sigue diciendo Olmet.

«Ignoro si en ese convenio franco-español o hispano-francés, (que también hay derecho a ir delante alguna vez que otra) que se anuncia entrará esa cláusula. Yo me figuro que la apetecerán los políticos españoles. Pero como estos políticos españoles no pueden ofrecernos firmes garantías de preparación diplomática, como son, por lo menos, ilusos; como son fáciles al halago y creen todavía en la fraternidad, será bueno decirles:

—Oid, cada baja que nos cueste pasar ese Kert abominable para ir en ayuda de quien es más fuerte que nosotros, será un crimen; un crimen de ineptitud que no lograréis borrar con todas las expiaciones».

Si este convenio hubiera sido hecho por el partido conservador y en las actuales condiciones—no lo hubiera hecho—la prensa *trustera*, hubiere arrojado *bilis* en sus columnas y sin embargo ahora con su *modesta imparcialidad* quiere demostrar la conveniencia de esta alianza que bien juzgada está por Vázquez de Meila.

SAYLO.

En breve se establecerá en esta capital, dirigida por un actual funcionario de Estado, una Agencia de Negocios, con todas las garantías necesarias y que funcionará en combinación con otra de Madrid.

EN EL AYUNTAMIENTO

Esto, lo otro, y lo de más allá.

Los señores Concejales, por aquello de que en la variedad está el gusto, hace un par de semanas acordaron variar las horas de sesión. Y acordaron que comenzasen a las cinco y media de la tarde.

Nosotros que tomamos estas cosas en serio, y que hemos dado en creer en la seriedad del Alcalde y demás amigos del ex joven ministro de Fomento, el jueves apenas oímos que el reloj del Ayuntamiento daba las cinco y media, cortamos la conversación que sosteníamos con unos amigos, y aligerando el paso nos encaminamos a la Casa Consistorial, temiendo no llegar a tiempo.

El conserje nos dijo cuando llegamos, al vernos sudorosos y fatigados, que podíamos descansar.

Un amigo nuestro entendió que esperaríamos sentados.

Y efectivamente: dieron las seis y los ediles buenos, gracias. ¡Sepa Dios donde se hallarán! y las seis y media. Y... que empezó la sesión a las siete.

Y que todavía debemos estar agradecidos a unos cuantos ediles porque em-

SEPELIO

pezó. Si falta uno solo de los que asistieron no hay sesión. ¡Como que asistieron los cabales!

El Sr. Sánchez Gijón que llegó a todo correr, como siempre; el Sr. Almagro que llegó haciendo chistes y hace bien; el Sr. Alonso, que como está cerquita ningún trabajo le cuesta; el Sr. Cañizares que diría a sus electores que aguardasen un rato que iba a pedir unos pedruscos para tal o cual calle, aunque no le hicieran gran caso; el Sr. Velázquez, el jefe de la minoría y la minoría misma del pacifista D. Jaime; el diminuto Sr. López Haro, que se va, que se va, vaya con Dios; el hotelero Sr. Pizarroso, con su abdomen, algo se ha de ostentar; el amigo de la Prensa (¡miau!) y asesor del Alcalde Sr. García; y el simpático Cruz y el competente director de *La Tribuna*.

Todos estos señores y el Sr. Alcalde suman once Concejales, de los veinte que tienen asiento en el Ayuntamiento, asisten a la sesión la mitad más uno, uno menos y dejan en mal lugar al señor Pérez Molina. ¡Pero qué papel iban a desempeñar en tal caso Pacheco y compañía! Unos paseitos y los cabales a celebrar sesión. Si se hallan aburridos los chicos de la Prensa, a fuerza de esperar mejor que mejor, como diría el Concejal Sr. García Serrano.

El Secretario revuelve unos papeles y da lectura al acta de la sesión anterior. Se habla mientras o se mira a las musarañas, o se fuma, o se piensa en las elecciones próximas.

¡Se aprueba! Aprobada. Todo eso lo dice el Secretario, y a renglón seguido lee una factura y otra y otra... ¡Se aprueban! Aprobadas.

Luego se habla de la forma en que ha de ser recaudado el arbitrio de las carnes, y el Sr. Alcalde opina que debe subastarse.

Trátase después de las solicitudes de varios señores que solicitan instalaciones para surtir de agua a sus industrias.

Alguien se queja—creemos que fué el Sr. Pizarroso, aunque parezca inverosímil—, de que a los que se abastecen en la actualidad sólo se les cobren cincuenta céntimos por metro cúbico. El Alcalde Sr. Pérez Molina interviene a tiempo, interrumpiendo al orador, (es un decir), que se calla repentinamente como si repentinamente también se hubiera quedado mudo.

Nosotros oímos más cerca, a un amigo que dice: Eso de dar el metro de agua para las industrias a cincuenta céntimos no está mal. Lo malo es que se dé a ese precio a los no industriales. En cambio los vecinos aunque sean pobres jornaleros, pagan el agua en las fuentes públicas a cinco reales el metro cúbico, teniendo que ir allí a por ella, y si se la llevan a su casa los cargueiros, les resulta a doce reales.

Muy equitativo. La cuestión de los precios queda aplazada hasta la sesión próxima.

Se tratan otros asuntos de escaso interés.

¡Y la bomba! Que no es la de incendios precisamente. El Sr. Alcalde dice que como ya ha regresado el Sr. Contador, en la próxima sesión se tratará definitivamente el asunto del Sr. Pacheco, lo de las pesetas por liquidar, esté o no solucionado.

Con lo que se da por terminada la sesión y cada edil váse en busca de la cena. Algunos pensando en las pocas sesiones que les quedan.

Avisamos a nuestros lectores que todo aquél que tenga alguna queja ó reclamación que hacer al Ayuntamiento, Diputación o Gobierno civil, puede, desde luego, dirigirse a nuestra Redacción, (Cruz, 4), donde con gusto atenderemos todas aquellas que lo merezcan.

Por falta de espacio no pudimos reseñar el acto de entierro del que en vida fué D. Marcial Sánchez de Molina.

Numerosos amigos en lucido acompañamiento y en representación de todas las clases sociales, formaban el duelo que presidía D. Román Sánchez de Molina, hermano del difunto y otras distinguidas personalidades.

Las cintas del féretro fueron llevadas por D. Andrés León, D. Miguel del Monte y Puente, D. Carmelo Coello y D. Salvador Mur.

Una vez más, reiteramos a la viuda e hijos nuestro sentimiento, por tan lamentable pérdida.

ANTE LA TERRIBLE CRISIS

Casacas Palatinas

Un epílogo

Después de la visita de M. Poincaré anuncian los cartales que habrá crisis. Esta crisis será una de tantas, una de las cuatro o cinco mil crisis con que, en medio siglo—o quizás en menos de medio siglo,—suele amenizar la ciudadanía nuestro régimen parlamentario.

Pero esta crisis, vulgar como todas las crisis que se suceden en la noria gubernativa de España, va a ser una crisis terrible, porque no tiene más solución que una: Maura. Con puentes ó sin puentes, con vetos ó sin vetos, tenemos en puerta á Maura. Y una crisis que por derecho o a la media vuelta trae a Maura al Poder es una crisis terrible. Sobre todo por su aspecto docente. La crisis inevitable que se avecina y la inevitable subida de Maura representan la mejor lección política y constitucional que puede aprenderse en el estudio de la historia contemporánea de la gobernación española. Maura va a enseñar aquí más que Montesquieu, sobre los poderes del Estado y sobre la esencia de la democracia.

La vuelta de Maura va a ser como si se abriera una Universidad en la que tuvieran que matricularse, con carácter obligatorio, casi todos los dómnes y maestros ciruelas que han hecho profesión de magisterio público y libre sobre la cloaca inmundada de los sucesos de Barcelona. Y con esos maestros ciruelas y dómnes se matriculará mucha más gente: desde los *tratadistas* que comerciaron con nuestros deshonor hasta los intelectuales de a perro chico, cuya desenvoltura corre parejas con su desalquilar encefálico. Y no hay que decir lo que les tocará aprender a nuestros políticos, á los batatas sociólogos de nuestras redacciones y a los elocuentes abogadillos. Entre todos se propusieron hundir a Maura, y Maura se levantará sobre ellos convertidos en ruinas.

Es curioso lo que pasa con este hombre extraordinario. Quien quiera conocerle que colecciona textos de sus enemigos o que estudie la pobreza de recursos con que se le combate en los libros y en los periódicos.

Si el señor Maura escribe una carta y la redacta en estilo poco corriente y algo enrevesado, pero clara como la luz del día para los que sepan leer sin referencias a tiquis miquis literarios, le salen al paso enseguida unos cuantos profesionales de las letras—más ó menos mediocres—invocando los manes de Quevedo ó de Cervantes y dando aldabonazos de indignación a las puertas de la Academia. Casi todos estos maestros de letras suelen ser de los que aprenden en viernes una colección de pulcras y castizas palabras que nos enjaretan a troche moche, vengan o no vengan a cuento. Son de los que redactarían las noticias de actualidad política, precursoras de la próxima crisis, en esta forma: «Los admiradores del señor García Prieto y de don Melquiades Alvarez les han dado sendos banquetes, en los que ambos ilustres hombres públicos han pronunciado sendos discursos.» Y colocado eso de los *sendos*, que es lo que importa, se dan tono de familiaridad con el idioma, como si desojarieran las cortinillas de sus alcobas y nos iniciaran en sus secretos domésticos.

Esta crítica literaria es, al fin y al cabo, la más inocente de las críticas contra el

señor Maura. ¿Estará obligado el señor Maura a escribir como Gabino Tejado, como don Juan Valera o como Valle-Inclán, a pesar de ser académico? No; el señor Maura es académico como artista de la palabra hablada, que también es *lengua*. Pero esto no se les alcanza a nuestros críticos literarios, ni cuando se trata de Maura ni cuando se trata de Pidal. ¿Es que no es arte la oratoria? ¿Son artistas sólo los escritores, novelistas, poetas, etc.?...

Con los literatos puntilleros se dan la mano en la crítica contra el jefe de los conservadores algunos culturales de «la generación del 98». Como el señor Maura ha tenido que ganar los garbanzos y educar una numerosa familia, los pleitos le han robado más tiempo que las obras de Aristóteles y que «las últimas evoluciones del pensamiento germánico». Y nuestros culturales, que han gozado del beneficio de la sopa boba gracias al trabajo o a las rentas de su padres, suponen que el caudillo conservador está fuera de «la corriente central del pensamiento» porque no escribe comentarios a Leibniz, sino consultas sobre temas tan poco elevados como la posesión, el condominio o el usufructo. ¿Pero es que creen nuestros culturaletes que si al señor Maura le sobrara tiempo para engolfarse en las lecturas filosóficas iban ellos a nadar con tanta soltura como él por aquella corriente?... Si aquí nos conocemos todos; si aquí no hay más que copistas, traductores y plagarios que, ¡tienen razón! no valen lo que un repetidor de la última Universidad extranjera. Los originales, pasen aunque sean patateros; pero ellos...

¿Y qué es la crítica política antimaurista? Pues toda farándula y toda mentira. Cuando el famoso debate sobre la escuadra, con todo su cortejo de estrepitosa farandulería tuvo que salir a la liza un diputado republicano para imponer silencio a los hipócritas acusadores, defendiendo la obra de Maura. Con el discurso memorable de Morote acabó *todo aquello*. Ahora, después de la farándula del bloque y de la farándula del proceso Ferrer, ha sido el propio Lerroux quien ha planteado en el Parlamento el tuteo universal, excluyendo al señor Maura. Al señor Maura no se le puede tutear; es excelencia. ¿Y qué nos dice *El País*? *El País*, que es uno de los pocos periódicos que aquí se escriben con la cabeza y con el alma—porque ya sabemos cómo se escriben los periódicos,—cuando se olvida de la represión de los sucesos vandálicos de Barcelona y se acuerda de la justicia que merece como hombre sincero y como gobernante leal el señor Maura, *El País* resulta más maurista que *La Epoca*.

¿Y quién es aquí el único presidente digno de su cargo, digno del alto cargo de primer ministro de un pueblo democrático? Maura y nadie más que Maura. Los demás llevan todos casaca de «servidumbre palatina». Maura no adula al pueblo ni adula al Rey.

Los otros, por necesidades de partido, alternan en sus adulaciones y se disputan el campeonato de la más servil de todas ellas, que es la adulación á la Corona.

En esta última época edificante de liberalismo, no se oían en los ministerios ni se leían en los periódicos de casa y boca más que expresiones tan democráticas como éstas: «Esto lo pide el Rey; el Rey ha dicho; el Rey opina». Y el Rey, que jamás ha faltado á la Constitución ni ha pretendido el poder personal, no decía nada de eso: lo decían el servilismo y la imprudencia.

¿Cuándo se ha oído ese lenguaje oficial mandando el señor Maura? El jefe del partido conservador ha dicho, en ocasión solemne y en pleno Parlamento, que la Monarquía no es el Rey, sino un conjunto de cosas representadas en una sola persona. Y por haber dicho eso, y por haber defendido la verdadera doctrina constitucional en todos sus discursos y en todos sus escritos, le han llamado los de la acera de enfrente revolucionario. Este mote de revolucionario, aplicado al señor Maura, da idea de la fuerza con que alienta en nuestros liberales y republicanos el espíritu de la *Gloriosa*.

Los ejemplos están palpitantes: repúblicos ilustres, cargados de méritos y de años, se enternecen en la Cámara regía y declaran, al salir a la plaza de Oriente, que han desaparecido «los obstáculos tradicionales». ¿Ese acto lo inspiró el estudio de la

legislación de la Monarquía, el examen de la política de sus Gobiernos o la simpatía personal y el trato personal del Monarca? *Roma verduta, fede perduta*, podemos decir con los exoépticos; pero aplicando el irreverente aforismo a los republicanos que pierden la fe en cuanto suben las escaleras de Palacio.

Otro repúblico insigne, otro astro de esta pobre iglesia republicana, servida por hombres sin creencias, de espaldas a su culto y a sus dogmas, pide al público que le escucha en un mitin aplausos para el Rey, y el público, con la misma fe en el ideal que el apóstata tribuno, aplaude. ¿Estamos entre personas razonables o en un país de locos? ¿Era la libertad, era el republicanismo quien pedía esos aplausos o la adulación palaciega con vistas al banco azul, como una concesión graciosa del *poder personal* de la Corona?

Enfrente de todo eso está Maura. Enfrente de todo eso y de su Prensa, de sus oligarquías, de sus farándulas. A él se deben las únicas leyes liberales de España, las únicas etapas de verdadero Gobierno democrático, la única administración seria y honrada de los recursos públicos, la única acción internacional reflexiva y la única política prudente en Africa. ¿Os asustabais de su «acción de policía para descongestionar la plaza de Melilla»? Pues, tomad conquistas. ¿Os asustabais de las ejecuciones en tiempos de Maura? Pues van unas cuantas en tiempos de Canalejas y de Romanones, Querriais Cortes, y las abrió en seguida, y todos calláis hoy que están cerradas.

Ya salió Poincaré de Madrid, la crisis va a ser terrible, y va a ser terrible porque no tiene mas solución que Maura.

El liberalismo oficial pone algunos reparos a la persona ilustre del jefe del partido conservador. ¡Ah, si el señor Maura fuera cliente del doctor Bombín!... Entonces sería un hombre completo, y entonces es casi seguro que tendría en su favor los sufragios de nuestra democracia.

E. PÉREZ BUENO.

NOTICIAS

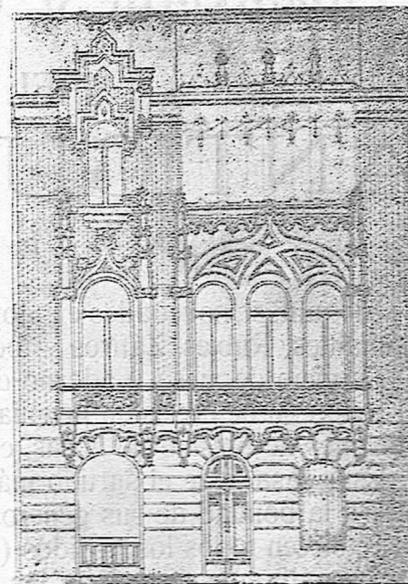
Hemos recibido afectuoso B. L. M. de D. Manuel Noves, invitándonos como presidente que es, al acto de la inauguración y bendición del nuevo salón de la Sociedad Obrero-Benéfica.

PREPARACIÓN

de medicamentos inyectables esterilizados, productos químicos de las mejores marcas, así como igualmente prontitud y garantía en el despacho de cuantos sean solicitados, se hallan en la FARMACIA de

ANTONIO GIL

calle del General Aguilera (Arcos) número 12.



Nuevo edificio en construcción en la Calle de Ciruela núm. 5, de esta capital, para la acreditada fotografía de

VICENTE RUBIO

CIUDAD REAL: IMP. DE ENRIQUE PÉREZ.

LA ESPAÑOLA

COMPANIA ANONIMA DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

Se necesitan agentes y un representante práctico en seguros que viaje la provincia de Ciudad Real; dirigirse al Delegado general D. José N. Moreno Cruz Bravo Murillo, 70, Madrid. Representante en Ciudad Real D. Manuel Villar.

ESPAÑA AGRICOLA ELECTRICA INDUSTRIAL.—SOCIEDAD ANONIMA

constituida legalmente por Escritura pública otorgada en Madrid ante el Notario de su Ilustre Colegio D. Primo Alvarez Cueva, el día 2 de Julio de 1913.

CAPITAL SOCIAL: 250.000 pesetas, elevables á 1.000.000.—Domicilio social: MADRID

Es grande la importancia que tiene esta Sociedad para el desarrollo de la riqueza de los pueblos, pudiendo apreciarse su objeto amplísimo en los Estatutos Sociales.—Pídanse detalles á D. José N. Moreno Cruz.—Bravo Murillo, 70, Madrid.

Se necesitan representantes, comisionistas, viajeros, etc., etc.—Escriban con sello para la contestación. (Se concederán sueldos á los agentes comerciales).

ANIS BALMASEDA

MALAGON (CIUDAD REAL)

HISPANIA-CAPITALIZACIÓN

COMPANIA NACIONAL DE PREVISION Y AHORRO

da á todos la facilidad de constituir para una fecha determinada:

Un capital en efectivo permitiendo asegurarse

Un Dote para los Hijos

Un Retiro para la Vejez

Una Herencia para la Familia

La amortización de Hipotecas

mediante el pago de cuotas mensuales fijas

VENTAJAS

Facilidad en el pago por meses.

Seguridad de cobrar el capital suscripto al vencimiento.

Posibilidad de cobrar dicho capital en un sorteo trimestral.

Después de haber satisfecho 24 mensualidades:

Facultad de suspender el pago de las cuotas:

de anticipo;

de rescate.

Derecho de cesión de títulos al portador sin ningún gasto.

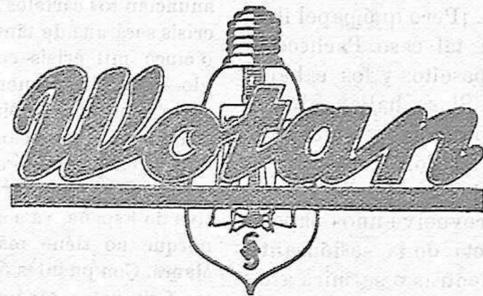
Participación de 60 % en los beneficios de las operaciones de capitalización.

Los títulos son al portador; en caso de fallecimiento del suscriptor, sus herederos gozarán, sin gasto alguno, de los mismos derechos.

REPRESENTANTE EN ESTA CAPITAL

ALFONSO DE LA FUENTE

General Margallo núm. 20



La Lámpara de Filamento Metálico

MAS EXCELENTE

MATERIAL ELÉCTRICO

MATERIAL DE TIMBRES

ACEITES DE LUBRICACION

CORREAS PARA MÁQUINAS

*Electromotores, Contadores
y toda clase de maquinaria eléctrica.*

BOETTICHER Y NAVARRO.-Ingenieros

MADRID

Representante en Ciudad Real: Don Valero Aguirre y Zubizarreta

DESPACHO Y TALLERES DE JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

FIEL CONTRASTE DE ALHAJAS DE LA PROVINCIA

ANTIGUA CASA DE M. FRANCES

2, Feria, 2.-CIUDAD REAL-2, Feria, 2.

Elegantes novedades en Joyería, Aderezos, Pandantif, Pulseras de pedida, Aretes, Sortijas con Brillantes, Esmeraldas, Perlas Diamantes, Rubíes, Záfiro y toda clase de pedrería fina.

Servicio de mesa y adorno de plata repujada de 916 de milésimas de ley (la exigida por el Estado), al peso.

Relojería de precisión Juvenia, Waltham, Omega y Longines, (las cuatro mejores marcas del Mundo) en oro, plata acero y níquel. Repeticiones de bolsillo de horas, cuartos y minutos. Relojes de pulsera última novedad, marca Colibrí (la mejor de Relojería de señora).

Esta casa tiene el surtido más extenso de la provincia, recibándose en ella las últimas creaciones de la moda, garantizando con factura la bondad de sus géneros y lo económico de sus precios.

Se sirven todos los pedidos (mandando surtido para elegir indicando el precio que se desea) á todos los pueblos de la provincia, el mismo día que se reciban las órdenes.

Especialidad en alhajas para regalos de boda. Cadenas de oro de ley al peso, etc.

NOTA MUY IMPORANTE

Taller para servir al cliente enseguida toda clase de encargos sin necesidad de tener que recurrir á otras fábricas, quedando las alhajas completamente nuevas.